



## D. Juan Ibáñez, siervo de Dios mártir de la fe

*Antonio Pardo Díaz*

**D**. Juan Ibáñez Martínez nació en Fondón el 13 de febrero de 1878, fue bautizado dos días después en la Parroquia de San Andrés de esta localidad. A los pocos años quedó huérfano de padre, por lo que su hermana Isabel, que vivía en Gádor, se llevó con ella a su madre y hermano Juan. Siendo aún muy joven perdió el ojo derecho al clavarse accidentalmente una aguja, por lo que desde temprana edad llevaba un ojo ortopédico de cristal, detalle que luego serviría para identificar sus restos mortales.

Realizó los estudios sacerdotales en el Colegio de San Juan de Almería, en cuya iglesia ofició su primera misa el día de Navidad de 1905. De 1906 a 1907 fue presidente del Seminario Conciliar de San Indalecio de Almería; de aquí pasó a ser coadjutor de la Parroquia de San Roque de Almería. Tuvo su primera parroquia en Santa Fe de Mondújar, a la que siguieron el Marchal de Lubrín y Lubrín.

Por oposición obtuvo en el año 1912 la Parroquia de La Inmaculada Concepción de Albox. Años después, en 1921, el entonces obispo de la Diócesis D. Vicente Casanova y Marzol le nombró Arcipreste de la Jurisdicción de Albox, cargo que le correspondía al sacerdote de la Parroquia de Santa María, por ser esta la Iglesia Arciprestal, lo que demuestra el gran afecto y la confianza depositada en él por el obispo para desempeñar este cargo. Así, desde 1912 hasta su muerte en 1936, durante 24 años, D. Juan atendió celosamente la Parroquia de La Concepción y desde 1921 el Arciprestazgo de Albox. Vivió en la casa nº 15 de la Calle Ancha (recientemente desaparecida).

Visitaba con frecuencia las casas de La Loma y los cortijos de la Aljambra administrando los sacramentos



● Juan Ibáñez con el fotógrafo Capel, Juan Pedro Pérez "El Chapao" y Luis Rodríguez (Gentileza de Antonio Pérez "El Chapao")

a los enfermos, catequizando y llevando el mensaje del Evangelio a sus parroquianos. Fue capellán de la Tropa de los Scouts o Exploradores de Albox, grupo que en 1918 plantó el pinar de la Santa Cruz, plantación en la que también participó D. Juan, pues era lugar preferido por él para impartir sus catequesis a los niños de primera comunión.

## Martirio y muerte cruenta

Pero un fatídico 11 de septiembre del año 1936, D. Juan y otros 9 sacerdotes y 33 civiles, presos en Almería, fueron conducidos por milicianos desde la capital hasta el pozo Cantavieja en el paraje de "La Contraviesa" del municipio de Tahal. Durante el trayecto, mientras ellos rezaban y cantaban el himno de Cristo Rey "Tú reinarás...", los iban martirizando. Llegados al lugar los arrojaron al pozo, muriendo mártires de la fe. Sus restos mortales recibieron sepultura finalizada la Guerra "incivil" en el mausoleo de los Caídos en el Cementerio de San José de Almería, de donde los restos de D. Juan fueron exhumados y trasladados en 1943 a la ciudad de Tortosa (Tarragona) por la orden religiosa de los Operarios Diocesanos, conocidos popularmente como "Los Josefinos", al considerarlo por confusión perteneciente a esta orden.



● Exhumación en el pozo Cantavieja del paraje La Contraviesa de Tahal, al acabar la guerra.

En el templo del Colegio de San José de Tortosa, que regentan los Operarios, reposaban los restos de D. Juan sin que se supiera de su paradero, hasta que años después, y tras las investigaciones de D. José Guerrero Martín, canónigo Penitenciario de la Catedral de Almería y sobrino-nieto de D. Juan Ibáñez, supo del paradero de los restos de su tío, consiguiendo a finales de 1991 trasladarlos a Almería, en cuya catedral estuvieron provisionalmente hasta que se determinó el lugar definitivo de su sepultura.

D. José Guerrero narra así los pasos dados para dar con el paradero de los restos de su tío y los trámites para conseguir traerlos a Almería y después para llevarlos a Albox: "Finalizada la guerra, y tras consultar en la Conserjería del Cementerio de San José de Almería y en la Jefatura Provincial del Movimiento, sin conseguir información, proseguí mis averiguaciones en Madrid, concretamente en el Valle de los Caídos y en la Dirección del Patronato Histórico, sin obtener tampoco respuesta. Por fin, D. Miguel Sánchez, arcipreste de la Catedral de Almería, fue quien me informó de que los restos de mi tío fueron sepultados al finalizar la guerra en el mausoleo de los Caídos del Cementerio de Almería, de donde por confusión los Operario Diocesanos los trasladaron a Tortosa. Enseguida me puse en contacto con el rector del templo de la Reparación de esa ciudad, para 'repatriarlos' a Albox, pues es en este pueblo donde mi tío vivió la mayor parte de su vida".

## Escritos de D. Bartolomé Marín y D. Antonio Fernández

D. Bartolomé Marín Fernández, historiador y canónigo del Cabildo catedralicio de Almería, en un artículo

publicado en el Programa de las Fiestas de San Francisco de 1991, titulado 'La vida franciscana de La Loma', decía de D. Juan: "La misa de las once, cada domingo, era la convocatoria más sublime y feliz de la Comunidad de La Loma. D. Juan Ibáñez era incansable, aguantando el campaneó al tercer toque, hasta que asomaba el último cortijero de la Aljambra. Los conocía y los tenía contados, como el Señor a los apóstoles. Era el fruto de sus catequesis, cortijo por cortijo, soportando soles de verano, los fríos inviernos y los perros gigantes de la Aljambra. Una auténtica aventura de santo". Y más adelante: "Tuvo la paciencia de acudir, casi regularmente, a la casa del 'Calero', 'El Baldao' de la Calle del Salitre. El Baldao estaba tieso como una tabla en un sillón de ruedas. Le enseñó las cuatro reglas, a leer y a escribir".

Y el historiador y maestro D. Antonio Fernández Ortega, en un artículo titulado "Don Juan Ibáñez: Reflexión para un encuentro", publicado en La Voz de Almería de 27 de junio de 1992, escribió: "(...). Trasladar los restos del que fuera párroco de La Concepción y arcipreste de Albox desde su equivocado 'destierro' en Tortosa, y hacerlo a su templo, además de ser un delicado gesto de justicia histórica, es terminar de cristalizar las heridas que se abrieron hace muchos años".

Y en el párrafo siguiente: "D. Juan, cuyo nombre ha llegado hasta las generaciones más jóvenes de Albox con el halo de hombre virtuoso, desprendido y ejemplar, fue amigo de todos, consejero de muchos, socorro de necesitados y educador cuando pudo haberlo hecho". Y en el siguiente párrafo decía: ¿Qué podía temer quien ni siquiera colaboró en ninguna acción contraria al Régimen legalmente constituido? ¿Qué podía esperar quien en sus catequesis en la Santa Cruz, su labor continuada entre la Tropa de los Exploradores de Albox recibió al General Miaja cuando colocó el corbatín en

# D. JUAN IBÁÑEZ, SIERVO DE DIOS MARTIR DE FE



● Casa de Juan Ibáñez en la Calle Ancha de la Loma



● Antigua Iglesia de La Loma.  
Principios del Siglo XX

la bandera de esta tropa? ¿Qué podía prever quien auxilió a los más necesitados, siempre de forma desinteresada? Albox respetó a su arcipreste, incluso quienes se declaraban adversarios en creencias" (...). El artículo termina diciendo: "Bienvenidos sean los restos de D. Juan Ibáñez a su Parroquia de La Concepción en Albox, y que ellos sirvan como recuerdo y homenaje permanente a cuantos murieron inocentemente en uno y otro lado. Quede así el círculo cerrado, y miremos al futuro con la esperanza puesta en el diálogo, el respeto y la tolerancia".

## Revista "Nuestro Seminario"

En la revista "Nuestro Seminario" (de Almería), de mayo de 1945, en la sección "Retablo", D. José Guerrero, bajo el título "Rvdo. D. Juan Ibáñez Martínez, Cura Arcipreste de Albox", escribía: "La Alpujarra. Es la parte occidental de nuestra provincia, coronada de sierras que albergan pueblecitos pintorescos. En uno de ellos, Fondón, venía a la vida el niño Juan Ibáñez Martínez, fruto de una humilde, cristiana y sencilla familia. En el regazo de sus padres corren los primeros años del niño. Antes que rayara en los quince años, la vocación sacerdotal germina en su alma delicada y colma sus aspiraciones al ingresar en el Colegio de San Juan. Nueve años transcurrieron en el Colegio... Era un santo, dicen los que convivieron con él. En el Seminario de San Indalecio daría fin a los dos últimos cursos. (...). La viña del Señor le esperaba. Nombrado coadjutor de San Roque, de Almería, despliega con energía juvenil su celo de apóstol, que se patentiza en sentimientos caritativos, virtud predominante de su alma de santo. (...). El eco de sus virtudes llega a oídos del señor Obispo, que en 1921 le nombra Arcipreste de Albox, cargo que desempeñó hasta su muerte. En 1936 le sorprende el movimiento en el campo, esparciendo, como de costumbre, la semilla del Evangelio. Le instaron para que no volviera al pueblo; pero era el pastor bueno que conocía sus ovejas y daría su vida por ellas. Es detenido varias veces. Por fin, en agosto de dicho año, es conducido a la capital y encerrado en el Convento de las Adoradoras, convertido en prisión. 'Los pozos de Tabernas' sepultaron su cuerpo en la noche del 11 de septiembre de 1936. Hoy descansan sus restos en el Cementerio de San José, de Almería". (Cuando D. José Guerrero escribe este artículo desconocía que los restos de su tío ya estaban en Tortosa).

## Comisión interparroquial

Para la inhumación de los restos de D. Juan en Albox, se creó una comisión formada por el Consejo de Pastoral Interparroquial de Albox, los entonces párrocos de La Concepción, D. Juan Antonio Plaza, y de Santa María, D. José Agis, y los sacerdotes D. Esteban Granero y D. Bartolomé Marín, y un nutrido grupo de feligreses de Albox que, junto con D. José Guerrero, iniciaron los trámites para la traída de los restos de D. Juan a la Iglesia de la Inmaculada Concepción de Albox.

Entre otras acciones llevadas a cabo, destaca la elaboración de un cuestionario y su distribución entre las personas que conocieron a D. Juan, en el que se recababan datos de su vida y obra. Más de trescientos

## D. JUAN IBÁÑEZ, SIERVO DE DIOS MARTIR DE FE

cuestionarios se repartieron, en los que se hacían las siguientes preguntas: "¿Conoció Vd. a D. Juan Ibáñez? ¿Puede Vd. ofrecer algún detalle de su contacto con D. Juan Ibáñez? ¿Conserva Vd. algún objeto que esté relacionado con él? ¿Alguna fotografía? De las tareas apostólicas de D. Juan ¿Tiene Vd. alguna referencia? Si Vd. conoció de cerca a D. Juan Ibáñez ¿Qué aspecto de su persona le impresionó más? ¿Conoce Vd., por referencias de sus familiares, algún dato o episodio relacionado con D. Juan Ibáñez?".

Las respuestas obtenidas decían de él que "era un hombre virtuoso y santo dedicado por completo al servicio de Dios; un gran pastor que, al igual que el Buen Pastor, dio su vida por ser sacerdote, siendo ese su 'pecado'; un siervo de Dios que practicó la caridad, que dio siempre testimonio de bondad, humildad y mansedumbre; que fue pródigo con los necesitados, bálsamo para los enfermos y desprendido con los pobres, pues todo lo daba: comida, ropa, dinero... Era un gran predicador y maestro en doctrina, amigo de los niños y mayores. Un hombre sencillo, humilde y afable con todo el mundo..."

Por otra parte, los párrocos de La Concepción y Santa María y un grupo de religiosas y feligreses solicitaron formalmente al Obispo de Almería el traslado de los restos de nuestro sacerdote mártir a Albox y su inhumación en el templo de La Concepción. Tras la autorización del obispo D. Rosendo Álvarez Gastón, el traslado tuvo lugar el sábado día 27 de junio de 1992 (festividad de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro).

### Misa de Acción de Gracias

Los actos se iniciaron con la lectura por D. José Guerrero del acta de entrega de los restos de su tío a la Diócesis de Almería por la de Tortosa. Asimismo, se leyó el Decreto del obispo de Almería, autorizando la



● Juan Ibáñez celebrando misa en el Palacio de Almanzora a mediados de los años 20. En el reclinatorio la 2ª Marquesa de Almanzora, Josefa Calvet y Anglada. Foto gentileza del Grupo 106 Scouts "El Saliente" de Albox.



● Juan Ibáñez a la izquierda de la foto (se aprecia el defecto del ojo) en la reunión de los exploradores de toda España en Albox en abril de 1928. Foto gentileza del Grupo 106 Scouts "El Saliente" de Albox

# D. JUAN IBÁÑEZ, SIERVO DE DIOS MARTIR DE FE



● Tumba de Juan Ibáñez en la Iglesia de La Concepción de Albox

inhumación de los restos de D. Juan en la Iglesia de La Inmaculada Concepción de Albox.

Seguidamente se ofició la Santa Misa de Acción de Gracias, presidida por D. José Guerrero y concelebrada por los párrocos de La Concepción y Santa María y los sacerdotes D. Esteban Granero Pedrosa, D. José Navarro Jiménez, D. Alfredo Gallego Fábrega, D. Juan José Martínez Campos y D. Antonio Rueda Moreno. La Coral La Milagrosa interpretó los cánticos litúrgicos. D. José Agis, que pronunció la homilía, resaltó las virtudes y cualidades humanas de D. Juan Ibáñez. Luego, finalizada la Eucaristía, D. José Guerrero agradeció a la comisión y al pueblo de Albox "la acogida tan cariñosa dispensada a la memoria de mi tío y la gran asistencia de fieles a la celebración eucarística y a la inhumación de sus restos mortales".

Después se hizo entrega de un recordatorio con la foto de D. Juan y un texto que decía: "Desde el día 27 de Junio de 1992 los restos mortales del que fuera virtuoso sacerdote, arcipreste de Albox, Juan Ibáñez Martínez, que murió mártir de la fe, el 11 de septiembre de 1936, esperan la resurrección en la Iglesia Parroquial de La Concepción, que regentó durante los últimos 24 años de su vida y en la que desarrolló una sacrificada labor apostólica practicando las virtudes cristiana de la pobreza, la humildad y la caridad: 'vistió al que estaba desnudo, daba de comer al que tenía hambre, enseñaba a los que no sabían, visitó y socorrió a los enfermos, consolaba a los tristes...' Habiendo sido ya glorificado en Jesucristo por el martirio, el pueblo de Albox espera confiadamente de la Iglesia la exaltación del siervo de Dios elevándolo a los altares".

Finalmente se procedió a dar sepultura a los restos de D. Juan en la Capilla del Santísimo, al pie del Altar del Sagrario. Una lápida con el texto "Juan Ibáñez Martínez, Arcipreste de Albox, 1878-1936" sellaron definitivamente los restos de nuestro mártir de la fe que murió en olor de santidad. Con su próxima beatificación subirá a los altares este siervo de Dios que derramó bondad y caridad.

## Beatificación

Tras este paréntesis de 22 años, desde la inhumación de los restos de D. Juan en la Iglesia de La Concepción, quedando pendiente la publicación de un libro con la historia de nuestro hermano en Cristo mártir, los actuales párrocos de La Concepción, D. Antonio Jesús Saldaña Martínez, y de Santa María, D. Rafael Zurita Jiménez, animan a los fieles a reactivar las acciones en pro de la beatificación de D. Juan Ibáñez, para cuya causa será necesaria crear una nueva comisión que se encargue de la edición del libro y reinicie e impulse los trámites para la pronta beatificación de este hombre santo. Entre tanto, una lámpara junto al sepulcro de D. Juan se mantiene permanentemente encendida.



● Comité Central de Presos 1936. Juan del Águila Aguilera, en el centro sentado (estuvo presente en el asesinato de Juan Ibáñez. "Represión Franquista en Almería, Eusebio Rodríguez Padilla, 2007")